

Artículo en anuario escolar.

Club Social de Bebés: una propuesta para los que todavía no caminan.

Bordoni, M.

Cita:

Bordoni, M. (2017). *Club Social de Bebés: una propuesta para los que todavía no caminan*. Artículo en anuario escolar.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariana.bordoni/42>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvck/Atn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CLUB SOCIAL DE BEBÉS:



UNA PROPUESTA PARA LOS QUE TODAVÍA NO CAMINAN

Hace diez años que, además de ser profesora de Psicología en el Instituto GlauX, me dedico a la investigación del desarrollo psico-social de la primera infancia, con financiamiento del CONICET y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Formo parte de un equipo de investigación en el que nos fascinamos comprendiendo cómo los adultos nos comunicamos con los bebés y cómo ellos desarrollan sus habilidades sociales. Hace más de cuatro décadas que numerosos estudios de investigación demuestran que los humanos somos seres predispuestos a establecer contacto social desde el mismo momento del nacimiento. Sin embargo, en general, los espacios de educación formal, (sobre todo los dedicados a la primera infancia) se han ocu-

pado prioritariamente de generar experiencias que orientan el desarrollo hacia el conocimiento del mundo físico y de la inteligencia lógico-matemática (explorar texturas, observar colores, descubrir relaciones de número, etc.), subestimando la importancia de generar situaciones en las que se favorezca explícitamente el desarrollo de las habilidades sociales de los más pequeños. De la experiencia que he ganado en todos estos años de trabajo, he llegado a la convicción profunda de que el encuentro sensible con las personas es una de las vivencias más ricas para el bienestar y el desarrollo integral de los niños, porque es a través de ese encuentro que se adquiere algo fundamental para la vida: las formas personales de vincularse con los otros.

Nuestras habilidades se desa-

El objetivo principal es favorecer el contacto social entre bebés, para que de ese encuentro puedan surgir experiencias imposibles de lograr en solitario.



rollan en la dialéctica que emerge entre nuestra constitución personal y las experiencias que tenemos oportunidad de vivir. Desde que un bebé nace, la relación con los adultos está garantizada por los necesarios cuidados de crianza; sin embargo, en nuestro estilo de vida urbano, muchas veces es difícil que los bebés se encuentren con otros semejantes. Es por esto que he creado el *Club Social de Bebés*, como un espacio en el que los que todavía no caminan (acompañados por sus cuidadores) puedan encontrarse con otros de su misma condición y de esa manera favorecer el desarrollo de sus habilidades sociales.

Desde la perspectiva de un bebé, los adultos somos una fuente inagotable de estimulación; nuestras acciones en el mundo y sobre ellos mismos son un espectáculo cautivante de sonido y movimiento que ningún juguete –por más didáctico que sea– es capaz de generar. Sin embargo, la relación del adulto con el bebé tiene la peculiaridad de estar marcada por una profunda asimetría: el adulto cuida y el bebé es cuidado. En cambio, el encuentro con otro bebé va a provocar un mundo de experiencias diferentes, que también van a ser cruciales para una buena vida; experiencias que llevan a desarrollar formas de estar con el otro semejante, con el otro que es un par o un compañero. El club social de bebés es un espacio para que los más chicos puedan conocerse, mirarse, tocarse y jugar entre ellos. Está pensado como un momento en el que el bebé pueda vivir experiencias que no se pueden generar ni con los adultos ni con los objetos. El objetivo principal es favorecer el



contacto social entre bebés, para que de ese encuentro puedan surgir experiencias imposibles de lograr en solitario. En el *Club*, además de los bebés, participan sus cuidadores, quienes aprenderán a sostener, facilitar y compartir el encuentro entre los propios bebés.

Coordino mi club social de bebés hace un tiempo y quiero acercarlo a la Comunidad del GlauX, porque he observado cómo la asistencia a las reuniones se ha convertido en una actividad de salud y bienestar para los participantes. Por un lado, los bebés, mientras desarrollan sus habilidades de interacción social, se divierten y disfrutan de participar en un espacio colectivo, donde hay otros con quienes compartir el momento. Y, por el otro, los cuidadores tienen la oportunidad

de conocer a sus bebés en una situación distinta a la del hogar, observándolos en la relación que son capaces de establecer con los otros (bebés y adultos); y, lo más importante, es que aprenden a ayudar a sus hijos en el desarrollo de sus habilidades de interacción. El *Club Social de Bebés* es un lugar sin aspiraciones intelectuales ni académicas; es un espacio para disfrutar de la presencia y el encuentro con el otro, para poder transmitirles a nuestros hijos la importancia y la riqueza de poder establecer vínculos saludables, desde el comienzo de la vida.

PROF. MARIANA BORDONI ■

Felicitemos a nuestra exalumna por esta nueva propuesta que se abre en el GlauX

